



AMEIS Asociación de Mujeres Escritoras e Investigadoras

De caballos, sue

Las Creadoras nos ofrecen en este número sueños que cobran vida, s Galí, que convierte en mundo real la imaginación de quien contempla Astilla, en sus palabras en torno al sueño que recrea la enfermedad y

SALVAJE



Le parecían tan reales esas nubes que vio en ellas una manada de caballos.

Se dejó llevar y las nubes se movieron en colores. Podía sentir el compás de su pecho, la respiración animal. Mil potros salvajes saludaban felices. Sintió la hierba húmeda bajo el cuerpo, notó el calor de los rayos del sol y se abandonó al gozo de una tarde en el campo sin prisas, sin asfaltos ni sirenas, ni otro ruido que no fuera el estado puro de la naturaleza. No se dio cuenta de que multitud de patas se acercaban al galope hacia su cabeza.

Hortènsia Galí



HORTÈNSIA GALÍ, es periodista de larga trayectoria; profesora de Oratoria y Técnicas de Debate. Ha formado parte del jurado de diversos concursos literarios, tanto en castellano como en catalán.

DE TAL PALO....

EL NIDO

A Ingo

PAPÁ

Me cuentas lo que soñaste anoche. Caminas en zigzag por un paisaje vacío. Escuchas que alguien dice: compadre, se le pasó la mano con el vino. No, es que tengo cáncer, alcanzas a contestar. Y la voz y el paisaje desaparecen, y en tu cabeza se posan decenas de mariposas blancas que levantan el vuelo y se llevan tus canas.

MARIPOSAS

Las mariposas regresaron en bandada. Miles de ellas cargaron tus canas sobre sus alas blancas y levantaron el vuelo. Vimos cómo se alejaban; una nube gigantesca que cambió de forma tantas veces hasta desaparecer. Se llevaron las canas para construir tu nido allá, lejos.

HIJA

Una bandada de mariposas se llevó tus canas. ¿Te las devolverán?, pregunto. No creo, contestas, pero yo no las necesito y ellas sí. ¿Para qué? Para construir sus nidos, inventas. Te abrazo, te beso, te aprieto. Y con mis manos hábiles, peino la pelusilla que ha comenzado a crecer.



ños y temblores

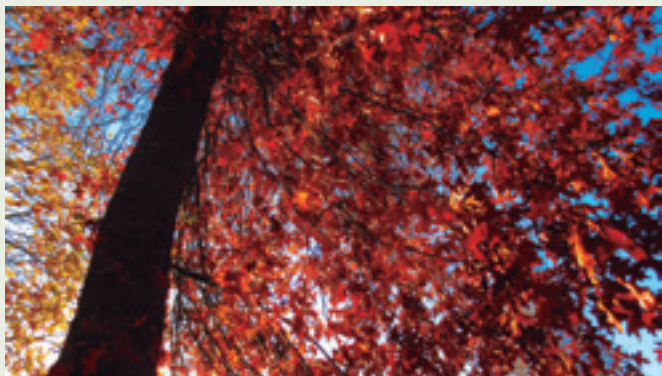
sueños que son caminos a las ausencias; y temblores. Son los textos de Hortènsia a las nubes, y las aportaciones de las Wagemann, madre e hija, Isabel y Carla, Palo y la muerte del padre, y sobre los temblores...

...TAL ASTILLA

MUERTE

Tú en la caja de madera, tú con los ojos cerrados, tan quieto, tan solemne. Tú tan guapo y yo sin querer acercarme. Les digo que no eres tú el que está ahí, que prefiero no ver. Tus manos tibias, papá, tal vez frías. Pero tus manos. Tu olor. Tu pelo, el nido de mariposas que ya había crecido, canoso, y también moreno para confundirnos. Tú, viejo y joven. Tú, papá, en el cajón y al mismo tiempo en los árboles, en el estero, en todos los sonidos y en todos los animales. En las bandurrias, en las gallinas, en las vacas y hasta las moscas de la lechería que decidieron venir a tu funeral y que no hay matamoscas que las detenga. Ya no hay más Ingo. Estás junto a haya roja, a los pies del olivillo, frente al lago y en el mar. No estás y lo ocupas todo. Te estoy contando lo que soñé anoche.

Isabel Wagemann



POR NO TEMBLAR, DIGO

Normal
Sin otra orilla
Cara a cara
Muerta a viva
Espejo y pelo
Calva
Soy rápida
Quizá por eso tiemblo
No se trata de la manzana destruida
Con eso no digo nada
Puedo decir espejo
decir sombras
y sombras
Puedo decir tiemblo tiemblo piel
decir muerta a muerta
Escondida a escondida
De trago y trago
De no reflejarse
Qué paradoja mi otra orilla
mi otra voz
mi casa
Qué paradoja que no refleje
Por no temblar, digo.

Carla S. Wagemann



ISABEL WAGEMANN nació en Valdivia, Chile, en 1972. Es periodista, escritora y fotógrafa. Como fotógrafa, se ha especializado en el retrato de escritores y artistas. Vive desde hace veinticinco años en Madrid.

CARLA SANMARTÍN WAGEMANN nació en Madrid, en 2009. Aprender a escribir y comenzar a escribir poemas sucedió a la vez. En 2021, ganó el primer Premio del XIV Concurso de poesía Fundación Jesús Serra.